

JOSE Y RAMON, O RAMON Y JOSE

Dos gemelos que suman ciento setenta y ocho años

Uno, si volviera a nacer, sería cura. El otro escogería otra vez el trabajo de la tierra

Llanera. — (De nuestro corresponsal, José María CONSTANTINO SANLUIS).

Acaso se nos culpe de querer presentar a nuestro Municipio como un Municipio de viejos, dada la frecuencia con que personas con muchos años sobre sus espaldas son objeto de nuestra atención. Sin embargo, consideramos que siempre fue justificado sacar a la palestra a esta parte de la población de nuestro concejo que, como cualquier otro, tiene habitantes de todas las edades y no en mayor proporción que por otras latitudes.

Nos ocupamos hoy de dos hermanos, cuya única particularidad es el ser gemelos y sumar entre ambos la bonita cifra de ciento setenta y ocho años. Constituyen ejemplar único en Llanera y, muy probablemente, en Asturias, hecho nunca confirmado plenamente dada la dificultad que ofrece. Viven en Posada los dos, uno en «Casa Bobes» y el otro en «Casa Pevida». Se llaman Ramón y José o José y Ramón, como quieran, dado que no quieren manifestarse cuál de los dos vio primero la luz de este mundo, aunque si manifiestan que entre ambos hay una diferencia de vida de dos horas. Encontramos primero a Ramón, en una finca de las inmediaciones de su domicilio, segundo a José. Cuando le manifestamos nuestro deseo de hacerle unas preguntas y fotografías en compañía de su gemelo, accede a dejar la guadaña, dice que se tiene que cambiar de ropa y nos ampara a una hora determinada en un bar de las proximidades, todo ello con una soltura, con una seguridad en sí mismo, que deja entrever una personalidad vigorosa y enérgica. Es de baja estatura, utiliza un sombrero de paño ya sin rigidez, camina a paso corto pero acelerado y siempre lleva consigo en estos paseos una muleta, su «cachabá».

Nos acompaña a casa de su hermano, a quien encontramos descansando en la pomarada de su propiedad, en compañía de su mujer y otros miembros de la familia. Lleva sombrero y «ca-



chaba», semejantes a los de su gemelo. —¿Qué, vienen por dinero? Si vienen por dinero, aquí no lo hay —es el primer saludo de José.

Le convencemos de nuestras intenciones y accede a sentarse con su hermano para satisfacer nuestros deseos. No les hace demasiada ilusión el salir en los periódicos, no creen necesario para nada. En algunos momentos de la conversación sienten recelo del magnetófono que la registra y, probablemente, esto les quite libertad de expresión.

El contraste entre ambos gemelos es considerable, particularmente en el aspecto físico. Nadie diría que son hermanos y, además, gemelos. Ramón, menudo, no muy alto, habla con gran facilidad y tiene un sentido del humor realmente considerable. José es grueso, algo más alto que su hermano, de humor semejante y habla poco, mucho menos que Ramón, pero en ambos se observa seguridad, vigor...

Nacieron el 26 de julio de 1883, en Posada, donde vivieron toda su vida dedicados a las tareas de la labranza. Sus padres, Benito y María, tuvieron otros dos hijos y los gemelos de referencia. Actualmente son los que vi-

ven de todos ellos. José se casó a los 26 años con Rosa Martínez, y tuvieron doce hijos, de los que viven actualmente nueve. Ramón se casó a los 30 años con Rosario, fallecida hace año y medio, y tuvieron cuatro hijos, de los que viven en estos momentos dos.

Ramón, si naciera hoy, estudiaría para «cura». José volvería a ser labrador, «por que lo siento, porque lo llevo en el alma». Fueron muy poco tiempo a la escuela, aprendieron algo, según ellos no mucho, pero sí algo menos de lo que el maestro sabía. Los dos gastaron y gastan perfecta salud, interrumpida sólo por parte de José, debido a una operación en el estómago realizada hace algún tiempo y de la que salió perfectamente. Preguntamos a José qué plato es, actualmente, el suyo preferido. Alguien de los que asiste a la entrevista afirma que el arroz con leche. El no lo desmiente, pero exclama:

—A mí la carne de ternera —dice Ramón, sin esperar a que se lo preguntemos.

Se levantan temprano, desayunan y dan un recorrido por las fincas de sus respectivas propiedades en los alrededores de su domicilio. Ven con frecuencia la

televisión, que les gusta a los dos mucho, particularmente el abalata, y se acuestan sobre las diez y media de la noche. Les gustaría ir a la playa, aunque no se atreverían a ponerse en «traje de baño»; les gustaría saber idiomas, como una nieta, que actualmente está por Francia perfeccionando su francés...

Viven una vida tranquila, feliz, en compañía de sus familias respectivas. No creen que llegarán al centenario individualmente, y para despedirnos dicen que seleccionemos sus declaraciones, que habrá muchas cosas mal...

Decimos nosotros en este sentido de que no hay cosas mal o bien dichas, cuando lo que se dice es el reflejo sincero del pensamiento. Hemos creído interpretar sinceramente a través de las líneas anteriores las expresiones de estos gemelos con edad casi bíblica, porque lo que importa es el hombre, sean cuales sean sus pensamientos, no la impresión que se cause a los demás, a los «estandarizados» por una cultura uniformista, y probablemente mal encauzada. José y Ramón o Ramón y José viven en Posada, tienen 178 años entre los dos, y son hoy noticia precisamente por eso, simplemente.

LLANERA

UN ANIVERSARIO: EL DE LA VISITA DEL REY PEDRO II DE CASTILLA

ESTUVO EN SAN CUCUFATE HACE SEISCIENTOS VEINTE AÑOS

Llanera.—(De nuestro corresponsal, José María CONSTANTINO SANLUIS).

Se cumplen en el presente año de 1972, el seiscientos veinte aniversario de la visita efectuada a San Cucufate por el rey Pedro II de Castilla. Aunque desconocemos con exactitud el día y el mes, el historiador Fermín Canella y Secades escriben en su obra «Asturias» y dentro del capítulo dedicado a Llanera, que en el año 1352, la casa de los Valdés, en San Cucufate, recibió la regia visita de Su Majestad Pedro II.

Hoy día, la casa de los Valdés, popularmente conocida por «La Torre», no es la misma en cuyos aposentos se albergó el Rey mencionado. La auténtica y primera edificación se hallaba construida a la distancia de un «tiro de ballesta» de la actual.

Es apropiada la presente ocasión para relatar aunque muy someramente, algo sobre la historia de este edificio y la del anfitrión, en aquella ocasión, de Pedro II, de Castilla, Diego Meléndez de Valdés.

Conocido por «el Valiente», fue siempre fiel vasallo del Rey que le honró alojándose en su casa, luchando al lado de éste, contra su hermano Enrique de Trastámara. Muerto violentamente aquél, el de Trastámara, según Tirso de Avilés, envió tropas para destruir las propiedades de «el Valiente» y quitarle la vida a éste. Don Diego y su Ejército fueron vencidos en Vega de Foja y su mansión, la que sirvió de alojamiento a Pedro II, destruida, salvándose el señor de San Cucuao que, tras hacerse pasar por beneditino en la comunidad de Lemus, llegó, a través de varias peripecias, a participar con nombre supuesto en torneos reales en la corte, proclamándose campeón, para el que Enrique II había hecho promesa de «amplia y

regia gracia». Al identificarse ante el de Trastámara y pasada la primera contrariedad por el inesperado encuentro con uno de sus enemigos, aclamado en aquella ocasión por todos los presentes, el Rey le otorgó permiso para construir una nueva vivienda, obras que no debieron concluir en vida de don Diego si se consideran los albalás otorgados por los reyes Enrique III y Juan II a los sucesores de aquél.

Posteriormente don Diego se armó caballero en el monasterio de Santa Catalina, siendo igualmente guardia mayor del infante sucesor del de Trastámara y, según Carballo, marino mayor de Asturias.

Sus sucesores fueron igualmente dignos portadores del linaje «Valdés». Entre ellos se cuentan desde obispos hasta mercenarios. La memoria del linaje de esta casa, queda penosamente recordada en el escudo de nuestro Municipio, al que se halla fuertemente ligada, con la torre sobre el Nora y los rodeles del martirio de Santa Catalina, en cuyo monasterio de Jerusalén, armóse caballero Diego Meléndez de Valdés.

Parece existir, con respecto a estos rodeles que aparecen en el escudo del Municipio, tesis en las que se afirman que representan las parroquias de nuestro Consejo. Las parroquias de nuestro Municipio son once, mientras que los rodeles que aparecen en el escudo solamente alcanzan el número de diez. Además, sobre todo razonamiento ante la afirmación de un historiador de la categoría del señor Canella y Secades, que no se ocupa, ni mucho menos, de esta posibilidad ni por asomo.

He aquí recordados, con leves trazos, algunos acontecimientos históricos relacionados con Llanera y, más concretamente, con San Cucufate, en el, repetimos, seiscientos veinte aniversario de la visita a «La Torre» del mo-

narca Pedro II de Castilla.

HOY COMIENZAN LAS FIESTAS DE LA ASUNCION

Hoy comienzan, en Lugo de Llanera, las fiestas de Nuestra Señora de la Asunción, que se desarrollarán de acuerdo al programa elaborado por la comisión de festejos, hasta el próximo miércoles, día 23, inclusive.

Las fiestas comienzan hoy con la quema de cohetes, en los barrios de la localidad y a las diez de la noche. Seguirán mañana, sábado, con día floreada a las ocho de la mañana, interpretada por gaiteros y tamborileros, para, a las diez de la noche, encenderse la gran hoguera como comienzo de la primera verbena, que amenizará la orquesta «Los Farrhys».

El programa para el domingo, día 20, es el siguiente:

Al amanecer harán el recorrido por las calles de la localidad grupos de gaiteros, tamborileros, Banda de música de Chocolates La Cibeles y «Los Penakaros de Boal» interpretando alegres pasacalles.

A las doce de la mañana, solemne función religiosa en la iglesia parroquial.

A las seis de la tarde, primera gran romería, que será amenizada por las orquestas «Los Farrhys» y «Los Clásicos».

A las diez de la noche, gran verbena, amenizada por las mismas agrupaciones musicales.

SORTIDA PERDIDA

Bianca, con piedra verde, cuadrada, desde la plaza de Juan XXIII a Doctor Casal, pasando por delante teatro Compostor. Por ser recuerdo de pedida, se gratificará su entrega. Teléfono 215091. Oviedo

Proaza

POSITIVA INFLUENCIA DE LA AGENCIA DE EXTENSION AGRARIA

«TRATAMOS DE ELEVAR EL NIVEL DE VIDA DEL AGRICULTOR, APROVECHANDO TODOS LOS RECURSOS QUE DEPENDEN DE SU EXPLOTACION»

El minifundio, los procedimientos de explotación y la mentalidad de los campesinos son los tres factores fundamentales que han impedido o dificultado el desarrollo agrario asturiano y, en definitiva, el mejoramiento del nivel de vida en este medio. En este sentido, las Agencias de Extensión Agraria están desempeñando un papel decisivo en el aceleramiento de este proceso de promoción social y económica.

En Proaza ha sido creada una de estas agencias y su influencia en todo el concejo está resultando extraordinariamente benéfica.

He aquí las opiniones de don José Ignacio Aparicio Oset, jefe de este servicio en Proaza.

—¿Cuál es el principal cometido de la agencia? —preguntamos.

—Eleva el nivel de vida del agricultor, aprovechando todos los recursos que dependen de su explotación.

—¿Cuáles fueron las razones que justifican su creación en Proaza?

—Debido a ser un lugar céntrico, a la capital de la provincia y en la cual han sido incluidos los concejos de Tevera, Quirós y Santo Adriano, todos ellos con importante ganadería y de clase.

—¿Cuáles han sido las principales actividades de la agencia, hasta el momento?

—Los censos de ganado, y reuniones con los vecinos para darles a conocer los propósitos que se persiguen, haciéndoles

ver los beneficios que éstos les proporcionarán en su día. Se establecerán silos en todas partes, y ya existen algunos en Tevera, o Quirós, y aquí mismo. Mejorar el maíz forrajero, para el consumo del ganado y las hierbas de los prados. También instalar establos modernos, y, en fin, tratar todo lo que se refiere a la agricultura.

—¿Qué nos dice sobre la calidad del ganado en estos contornos?

—Es una raza magnífica y de buena producción, como se acredita con los feriales que se verifican durante todo el año en la zona.

—¿Cómo reciben los labradores estas novedades que se les ofrece?

—Muy bien, en términos generales, así como los Ayuntamientos a que pertenecen.

—¿Cuál es su opinión sobre la insimulación artificial?

—No existe actualmente, aunque la hubo, y entiendo que hay que realizarla en su totalidad, pues con ello se eliminan enfermedades.

—En dónde actúan las agencias ¿qué mejoras se han logrado?

—Muchas, por lo que existe gran contento en los vecindarios. La agencia aquí —agrega— será incrementada con personal adecuado a partir del mes de septiembre, en que se incorporan funcionarios ya que el trabajo es muy considerable en toda la zona.

L. P.

MAS REBAJAS

EN

GALERIAS PRINCIPADO

☆ HILOS

☆ TERGAL

☆ TELAS

☆ PUNTOS

☆ HOGAR

RESTOS CONFECCION

MAS REBAJAS

EN

